

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

El libro del día

El planeta inhóspito, de D. Wallace-Wells

Entre rifirrafes políticos, debates a dos, tres o cuatro, pugnas electorales y votos por correo, hay algo que compartimos todos: calor. El planeta se está calentando, eso es una realidad. Y David Wallace-Wells advierte en este libro que es peor, mucho peor, de lo que imaginamos. Hoy, la subida del nivel del mar es una causa de alarma generalizada [...]. No es ni la punta del gigantesco iceberg de horrores que amenazan la Tierra: incendios, sequías, inundaciones, y a la larga plagas, hambrunas, o un aire irrespirable.

***Puntuar
de otra
forma***

La Razón, 21.07.23, 37

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos ocho cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Entre rifirrafes políticos, debates a dos, tres o cuatro, pugnas electorales y votos por correo, hay algo que compartimos todos: calor. El planeta se está calentando, eso es una realidad. Y David Wallace-Wells advierte en este libro que es peor, mucho peor, de lo que imaginamos. Hoy, la subida del nivel del mar es una causa de alarma generalizada [...]. No es ni la punta del gigantesco iceberg de horrores que amenazan la Tierra: incendios, sequías, inundaciones, y a la larga plagas, hambrunas*, o un aire irrespirable.

Entre rifirrafes políticos[;] debates a dos, tres o cuatro[;] pugnas electorales[,] y votos por correo, hay algo que compartimos todos: calor. El planeta se está calentando (eso es una realidad)[;] y David Wallace-Wells advierte[,] en este libro[,] que es peor —mucho peor— de lo que imaginamos. Hoy, la subida del nivel del mar es una causa de alarma generalizada[;] no es ni la punta del gigantesco iceberg de horrores que amenazan la Tierra: incendios, sequías, inundaciones y[,] a la larga[,] plagas, hambrunas* o un aire irrespirable.

1) Proponemos sustituir, por punto y coma, las comas que aíslan los tres primeros elementos enumerados. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Entre rifirrafes políticos, debates a dos, tres o cuatro, pugnas electorales y votos por correo, hay algo que compartimos todos: calor.

Entre rifirrafes políticos[;] debates a dos, tres o cuatro[;] pugnas electorales, y votos por correo, hay algo que compartimos todos: calor.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas o enumeraciones si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 352-353).

Por otra parte, si el último elemento enumerado “va precedido por una conjunción [y en nuestro texto], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 353).

Lo aplicamos a nuestro texto: Reproducimos ambas versiones:

Entre rifirrafes políticos, debates a dos, tres o cuatro, pugnas electorales y votos por correo, hay algo que compartimos todos: calor.

Entre rifirrafes políticos; debates a dos, tres o cuatro; pugnas electorales[,] y votos por correo, hay algo que compartimos todos: calor.

2) Para nuestra segunda propuesta hay al menos tres posibilidades. Reproducimos cuatro versiones (la original es la primera, y la cuarta, la que preferimos):

El planeta se está calentando, eso es una realidad.

El planeta se está calentando[:] eso es una realidad.

El planeta se está calentando[;] eso es una realidad.

El planeta se está calentando (**eso es una realidad**).

Según la normativa, “se encierran entre paréntesis los incisos, elementos suplementarios que aportan precisiones, ampliaciones, rectificaciones o circunstancias a lo dicho: *Las asambleas (la última duró casi cuatro horas sin ningún descanso) se celebran en el salón de actos*” (Ortografía... 2010: 365-366).

3) Proponemos sustituir por punto y coma, el punto previo a la conjunción *y*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El planeta se está calentando, eso es una realidad. **Y** David Wallace-Wells advierte en este libro que es peor, mucho peor, de lo que imaginamos.

El planeta se está calentando (eso es una realidad)[;] **y** David Wallace-Wells advierte, en este libro, que es peor —mucho peor— de lo que imaginamos.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

4) Proponemos aislar como inciso *en este libro*, complemento circunstancial que se interpone entre *advierde* y *que es peor...*, oración subordinada sustantiva de complemento directo. Reproducimos ambas versiones:

El planeta se está calentando, eso es una realidad. Y David Wallace-Wells advierte en este libro que es peor, mucho peor, de lo que imaginamos.

El planeta se está calentando (eso es una realidad); y David Wallace-Wells advierte[,] *en este libro*[,] que es peor —mucho peor— de lo que imaginamos.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía...* 2010: 317).

5) Proponemos, sustituir, por rayas, las comas que aíslan el inciso explicativo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El planeta se está calentando, eso es una realidad. Y David Wallace-Wells advierte en este libro que es peor, mucho peor, de lo que imaginamos.

El planeta se está calentando (eso es una realidad); y David Wallace-Wells advierte, en este libro, que es peor —**mucho peor**— de lo que imaginamos.

Según la normativa, las rayas también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

6) Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto que separa los dos conjuntos oracionales. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hoy, la subida del nivel del mar es una causa de alarma generalizada [...]. No es ni la punta del gigantesco iceberg de horrores que amenazan la Tierra: incendios, sequías, inundaciones, y a la larga plagas, hambrunas*, o un aire irrespirable.

Hoy, la subida del nivel del mar es una causa de alarma generalizada[;] no es ni la punta del gigantesco iceberg de horrores que amenazan la Tierra: incendios, sequías, inundaciones y, a la larga, plagas, hambrunas o un aire irrespirable.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351).

En nuestro texto, se da un valor adversativo entre las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hoy, la subida del nivel del mar es una causa de alarma generalizada[;] **no** es ni la punta del gigantesco iceberg de horrores que amenazan la Tierra: incendios, sequías, inundaciones y, a la larga, plagas, hambrunas o un aire irrespirable.

Hoy, la subida del nivel del mar es una causa de alarma generalizada[;] **pero no** es ni la punta del gigantesco iceberg de horrores que amenazan la Tierra: incendios, sequías, inundaciones y, a la larga, plagas, hambrunas o un aire irrespirable.

7) Proponemos aislar como inciso *a la larga*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... no es ni la punta del gigantesco iceberg de horrores que amenazan la Tierra: incendios, sequías, inundaciones, y a la larga plagas, hambrunas*, o un aire irrespirable.

... no es ni la punta del gigantesco iceberg de horrores que amenazan la Tierra: incendios, sequías, inundaciones y[,] **a la larga**[,] plagas, hambrunas o un aire irrespirable.

Según la norma, “debe escribirse coma detrás de cualquiera de estas conjunciones [y, ni, o...] si inmediatamente después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado” (*Ortografía...* 2010: 324).

Sin embargo, la primera coma no se lee como pausa, sino que la conjunción **y** se lee unida a las tres palabras siguientes y se leerán como si fuera una sola:

y[,] a la larga = yalalárga↑

Claro que esta enumeración es prácticamente bimembre:

incendios, sequías, inundaciones

y,

a la larga, plagas, hambrunas o un aire irrespirable.

Por tanto, otra posibilidad sería escribir punto y coma ante la conjunción y. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

...incendios, sequías, inundaciones, y a la larga plagas, hambrunas o un aire irrespirable.

... incendios, sequías, inundaciones[;] y, a la larga, plagas, hambrunas o un aire irrespirable.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

8) Eliminamos la coma previa a la conjunción **o**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hoy, la subida del nivel del mar es una causa de alarma generalizada [...]. No es ni la punta del gigantesco iceberg de horrores que amenazan la Tierra: incendios, sequías, inundaciones, y a la larga plagas, hambrunas*, **o** un aire irrespirable.

Hoy, la subida del nivel del mar es una causa de alarma generalizada; no es ni la punta del gigantesco iceberg de horrores que amenazan la Tierra: incendios, sequías, inundaciones y, a la larga, plagas, hambrunas **o** un aire irrespirable.

Según la norma, “cuando el último elemento de una coordinación [o enumeración] va introducido por las conjunciones *y, e, ni, o, u*, no se escribe coma delante de ellas” (*Ortografía...* 2010: 321). Por ejemplo: “¿Quieres té, café **o** manzanilla?”.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Entre rifirrafes políticos, debates a dos, tres o cuatro, pugnas electorales y votos por correo, hay algo que compartimos todos: calor. El planeta se está calentando, eso es una realidad. Y David Wallace-Wells advierte en este libro que es peor, mucho peor, de lo que imaginamos. Hoy, la subida del nivel del mar es una causa de alarma generalizada [...]. No es ni la punta del gigantesco iceberg de horrores que amenazan la Tierra: incendios, sequías, inundaciones, y a la larga plagas, hambrunas*, o un aire irrespirable.

Entre rifirrafes políticos; debates a dos, tres o cuatro; pugnas electorales, y votos por correo, hay algo que compartimos todos: calor. El planeta se está calentando (eso es una realidad); y David Wallace-Wells advierte, en este libro, que es peor —mucho peor— de lo que imaginamos. Hoy, la subida del nivel del mar es una causa de alarma generalizada; no es ni la punta del gigantesco iceberg de horrores que amenazan la Tierra: incendios, sequías, inundaciones y, a la larga, plagas, hambrunas o un aire irrespirable.

